

Texto- Filipenses 1:6; Juan 10:28-29

Título- La perseverancia de los santos

Proposición- Cada verdadero hijo de Dios va a perseverar hasta el fin, porque es preservado por Dios.

Intro- Una pregunta muy común que ha surgido dentro de la iglesia cristiana a través de los siglos es, ¿la salvación se pierde? ¿Puede una persona perder la salvación? La respuesta bíblica es un rotundo no-ninguna persona puede hacer nada para merecer la salvación, y ninguna persona puede hacer nada para perder la salvación. Simplemente no es posible.

Pero la pregunta si una persona puede perder la salvación no es precisamente la pregunta correcta. No es una pregunta mala, pero es incompleta. Por eso, la iglesia reformada históricamente ha intentado ser más precisa. Porque sin duda hay muchas personas que dicen que son salvos, que son salvos siempre salvos y que su salvación no se pierde, pero que no viven como cristianos- viven como el mundo- viven en pecado. Hay personas que vienen a la iglesia y parecen ser salvos, y después de un tiempo desaparecen- la semilla es sembrada y parece empezar a crecer, como vemos en la parábola de las tierras en Marcos 4- pero eventualmente la verdad sale a la luz y la persona es revelada como alguien que nunca fue salva.

Y esto confunde a la gente- porque ven a personas que dicen que son salvos, pero no son distinguibles del mundo- o ven a personas que pensaban eran salvos, y después parecen perder su salvación- después rechazan lo que reclamaban creer.

Entonces, por experiencia, y también por lo que dice la Biblia, podemos decir que, por supuesto la salvación verdadera no se pierde- pero no cada persona que reclama ser cristiano es un cristiano. Por eso, preferimos hablar no simplemente de la seguridad de la salvación, sino también de la perseverancia de los santos- que no significa que el continuar en nuestra salvación depende de nuestros propios esfuerzos, sino que Dios capacita al verdadero creyente a perseverar hasta el fin, Dios preserva cada uno de Sus hijos, y por eso sin duda perseverarán hasta el fin.

Esto es nuestro tema para el mensaje de hoy. Hasta este momento, en este estudio, hemos considerado un bosquejo básico de las doctrinas de la gracia. Dios es total y absolutamente soberano sobre todo, puesto que es el único Dios vivo y verdadero y el Creador de todo. Es muy importante entender que es soberano en la salvación también, porque cada ser humano es totalmente depravado, completamente corrupto, muerto en delitos y pecados y un esclavo a su naturaleza pecaminosa desde su concepción. Por eso, nadie puede salvarse a sí mismo, nadie puede hacer buenas obras para merecer el favor y la salvación de Dios. La salvación es solamente posible por medio de alguien fuera de nosotros- por medio del Dios trino. Dios el Padre eligió a Su pueblo antes de la fundación del mundo- Dios el Hijo vino para vivir y morir por los elegidos de Dios, comprando nuestra salvación y apaciguando la ira de Dios en contra de nosotros- y Dios el Espíritu Santo aplica la salvación a nuestras vidas en tiempo, cuando nos llama irresistible y eficazmente, nos regenera, y nos transforma para siempre.

Todo tiene un orden bíblico, y lógico- primero es conocer a Dios y Su absoluta soberanía- después es reconocer nuestra condición natural de pecado- y después aprender lo que cada una de las personas de la Trinidad ha hecho para salvarnos.

Ahora llegamos al punto final de los que se llaman los 5 puntos de calvinismo- un punto final para ayudarnos a entender la salvación planeada y realizada por Dios. Vamos a estudiar este tema de la perseverancia de los santos- la idea que cada verdadero hijo de Dios va a perseverar hasta el fin, porque es preservado por Dios. En un sentido, sí, este es el tema de la seguridad de la salvación, pero no de manera ligera, sino vamos a considerarlo más bíblicamente. Otra vez repito, es la verdad que la salvación no se pierde- una vez salvo, siempre salvo, sin duda. Pero la razón por la cual hablamos de la perseverancia de los santos en vez de simplemente la seguridad de la salvación, es para ayudarnos a no tomar el asunto de manera ligera, para reconocer que no todos los que reclaman ser cristianos son cristianos, para ayudarnos a tratar con la situación cuando una persona se aparta de la iglesia cuando antes parecía muy comprometida.

Entonces, que veamos la importancia de esta doctrina, especialmente cómo está relacionada con lo que hemos estudiado. Si fuéramos capaces de merecer la salvación por nuestras buenas obras, entonces sería posible perderla por nuestras malas obras. Pero puesto que somos totalmente depravados, y solamente la obra de Dios en la elección, la obra de Cristo en la cruz, y la obra del Espíritu en el llamamiento puede salvarnos, entonces solamente Su obra puede rechazarnos; es decir, no podemos perder la salvación porque no hemos hecho nada para merecerla. Pero también es la verdad de que, si hemos experimentado la obra de Dios en una manera tan fuerte para salvarnos, si somos los elegidos y llamados, sin duda vamos a vivir diferentemente, vamos a perseverar en buenas obras por el Espíritu en nosotros.

Nuestra Confesión de Fe dice, en cuanto a la perseverancia de los santos, que “aquellos a quienes Dios ha aceptado en Su Amado, han sido llamados eficazmente y santificados por Su Espíritu, no pueden caer ni total ni definitivamente del estado de gracia, sino que ciertamente han de perseverar en Él hasta el fin, y serán salvados eternamente.”

La primera cosa que considerar aquí es lo que hemos estado viendo en los últimos mensajes- la obra de Dios en la salvación siempre tiene que ver con el mismo grupo de personas- aquellos que el Padre ha elegido desde antes de la fundación del mundo. Cristo murió por este grupo, por los elegidos, y en verdad compró su salvación- el Espíritu Santo llama al mismo grupo, a las mismas personas, en tiempo, para aplicar a ellos la salvación comprada por Cristo- y ahora vamos a ver que es este mismo grupo, estas mismas personas, que van a perseverar hasta el fin. Aquellos que han sido elegidos, para quienes Cristo murió, y quienes han sido llamados eficazmente por el Espíritu Santo, no pueden caer del estado de gracia, sino que ciertamente han de perseverar en Él hasta el fin, y serán salvados eternamente.

Vemos que la Confesión sí habla de la seguridad de la salvación- serán salvados eternamente- pero es muy específico en cuanto a de quien está hablando. No dice que cualquier persona que reclama ser cristiano será salvo para siempre, sino que aquellos que han sido elegidos, redimidos, llamados, y santificados, son aquellos que sin duda van a perseverar hasta el fin- por eso sabemos que serán salvados para siempre.

Para resumir- somos totalmente depravados, y por eso necesitamos alguien para salvarnos, porque no queremos ni podemos ser salvos en nosotros mismos. Dios nos eligió antes de la fundación del mundo basado completamente en Su gracia, no en ninguna cosa que hayamos hecho o que vayamos a hacer. Por eso Cristo solamente murió por Su pueblo, por estos escogidos, y en tiempo el Espíritu Santo aplica esta obra a sus vidas. Por eso, si Dios nos ha escogido, si Cristo ha muerto por nosotros, y si el Espíritu Santo nos ha llamado eficazmente, ¿cómo podemos creer que, por un pecado, o por algo que podemos hacer,

podemos perder la salvación, que Dios va a rechazarnos? Es completamente imposible. Vamos a perseverar hasta el fin.

Y nuestra Confesión reconoce esta verdad- porque en el siguiente párrafo dice, “Esta perseverancia de los santos depende, no de su propio libre albedrío, sino de la inmutabilidad del decreto de elección, que fluye del amor gratuito e inmutable de Dios el Padre; de la eficacia del mérito y de la intercesión de Jesucristo; de la morada del Espíritu, y de la simiente de Dios que está en los santos; y de la naturaleza del pacto de gracia, de todo lo cual surge también la certeza y la infalibilidad de la perseverancia.”

La razón por la cual la salvación es segura, la razón por la cual no hay ninguna posibilidad de perderla, es porque no depende de nosotros- no depende del libre albedrío del hombre, sino de la inmutabilidad del decreto de elección- es decir, depende del hecho de que Dios ha decretado la salvación de Sus elegidos, y Él no cambia- Su plan no cambia- por eso, sin duda serán salvos. También dice que depende de la eficacia del mérito de Cristo- depende del precio que Él pagó en la cruz por nosotros- y depende de la morada del Espíritu Santo, quien es la garantía de nuestra salvación. La seguridad de la salvación- la perseverancia de los creyentes- es también obra del Dios trino.

Entonces, la certeza y la infalibilidad de la perseverancia del cristiano se encuentra en Dios, no en el ser humano. Por eso leímos Filipenses 1:6 para empezar- “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” Es la obra de Dios- Él comenzó la buena obra, la salvación, y Él va a perfeccionarla, perfeccionarnos, ayudarnos a perseverar, hasta el fin, hasta el día de Jesucristo, que es el día de la glorificación. Toda la obra es de Dios- el principio, el fin, y cada parte entre los dos.

También leímos el pasaje en Juan 10- vamos a leerlo otra vez. Este es el pasaje de Cristo como el buen pastor, y leemos en los versículos 27-29 [LEER]. Cristo nos conoce- nos salva- nos da la vida eterna- y como consecuencia, no vamos a perecer jamás, porque nadie puede arrebatarlos de Su mano. En el siguiente versículo Juan dice por qué- porque Dios es mayor que todos, y nadie puede arrebatarlos de Su mano. Es decir, estamos guardados y seguros en las manos de Dios, y no es posible que perezcamos. Una vez que Cristo nos ha redimido y nos ha salvado, no hay cambio posible en este estado, en esta relación.

Y después que leamos I Tesalonicenses 5:23-24 [LEER]. La oración de Pablo es que los cristianos sean santificados, y que sean guardados irreprensiblemente para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Pero no fue solamente una oración, sino que él tenía la confianza que Dios iba a guardar estos cristianos hasta el fin, porque fíjense en cómo describe a Dios en el versículo 24- “Fiel es Él que nos llama, el cual también lo hará.” Esto es exactamente lo que vimos en Filipenses 1:6- Dios nos llamó, y después continúa la obra de la salvación- no solamente nos llama y nos salva, sino que nos guarda hasta nuestra glorificación también. Dios no nos llamó y después dice, “si tú no pierdes tu salvación, voy a glorificarte- pero depende de ti.” No, en ninguna manera- Dios nos llamó, nos salvó, nos guardó, nos ayuda en perseverar por medio de Su preservación, y al final va a glorificarnos, sin duda.

Entonces, todo cristiano, todo hijo de Dios, todo elegido y llamado, ciertamente ha de perseverar hasta el fin, y será salvado eternamente. Podemos pensarlo así- hemos sido salvos- ésta es la justificación- estamos siendo salvos- la santificación- y seremos salvos- que es, la glorificación.

Ahora, vamos a considerar algunas dudas, algunos argumentos en contra de esta doctrina, y algunos pasajes que podrían ser difíciles.

En primer lugar, quiero enfatizar lo que esta doctrina no significa. No significa que tenemos que hacer algo para continuar siendo salvos. Algunos se confunden cuando leen de la perseverancia de los santos- como que nuestra perseverancia nos va a salvar. Pero el énfasis no está en nosotros, sino en Dios- ante todo es la perseverancia de Dios en guardarnos, y por Su perseverancia nosotros, sin duda, vamos a perseverar también. La perseverancia depende de Dios y Su poder y Sus promesas, no de nosotros y nuestras buenas o malas obras.

Esta doctrina tampoco significa que cada persona que dice ser un cristiano realmente es un cristiano. Hace como un mes estudiamos esta verdad en Marcos 4, en cuanto a los diferentes tipos de tierras que reciben la semilla. Algunos reciben la Palabra de Dios, y parecen recibirla en fe y ser salvos, pero la persecución y la tentación muestran que nunca fueron salvos. Y algunos malentienden y piensan que esta parábola habla de perder la salvación. Pero no- la persona quien produjo fruto es la única persona en quien Dios obró perseverancia en esa historia. Si Dios ha empezado la buena obra- una verdadera buena obra de salvación- la va a perfeccionar hasta el día de Jesucristo.

Esta verdad de que no todos los que reclaman ser cristianos son cristianos se ve claramente en I Juan 2:19 [LEER]. Hablando de los anticristos, de los falsos maestros, dice que ellos salieron de la iglesia. ¿Estas personas eran cristianos que perdieron su salvación, y por eso salieron de la iglesia? No- Juan dice claramente que estaban en la iglesia, pero salieron de ella porque no eran de nosotros, que su salida fue una prueba de que nunca eran cristianos. Entonces, no debemos ser confundidos cuando personas que dicen que son cristianos, y tal vez parecen actuar como cristianos por un rato, se apartan de la iglesia de manera permanente- no significa que perdieron la salvación, sino solamente es una prueba de que nunca eran cristianos.

La doctrina de la perseverancia de los santos tampoco es libertinaje- es decir, la seguridad de la salvación no es libertad para hacer cualquier cosa y vivir en pecado. Pablo es muy claro en cuanto a esta verdad en Romanos 6:1-2- “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” La verdadera seguridad de la salvación y la perseverancia de los santos nunca resulta en una vida de pecado sin arrepentimiento.

Pero tampoco la perseverancia de los santos es la perfección. Porque leemos en I Juan 1, que si alguien dice que no tiene pecado, es mentiroso, y la verdad no está en él. Tenemos que confesar nuestros pecados, como cristianos- por eso, no creemos que una persona solamente puede tener la confianza en su salvación cuando ha dejado de pecar. No vamos a dejar de pecar completamente hasta la gloria.

Ahora, hay varios pasajes que personas usan para intentar probar que la salvación se pierde. No tenemos tiempo para considerar todos hoy- pero como he dicho antes, hemos estudiado este tema en detalle en el pasado, y si alguien quiere más información, o tiene una duda específica, por favor habla conmigo con confianza, porque no tenemos miedo de esta doctrina- está en la Biblia, y la Biblia no se contradice.

Por el momento, nada más vamos a considerar un pasaje que a veces se usa como argumento en contra de la seguridad de la salvación y la perseverancia de los santos- el pasaje que muchos consideran el pasaje más difícil en cuanto al tema- Hebreos 6:4-8 [LEER].

Este pasaje es muy confuso para muchos cristianos- porque, a primera vista, puede parecer que se refiere a los cristianos- los que “fueron iluminados, que gustaron del don celestial, que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,” etc.- de ellos dice que “es imposible que... sean otra vez renovados para arrepentimiento.” Y por eso, con esta confusión, muchos a través de la historia han tomado este pasaje para intentar enseñar que la salvación se puede perder.

En primer lugar, recordamos que siempre interpretamos la Biblia por la Biblia misma- la Biblia es la única intérprete infalible de sí misma. Interpretamos pasajes difíciles a la luz de pasajes más claros- interpretamos los pasajes que parecen oscuros con pasajes que muestran más luz. Y obviamente, en el resto de la Biblia encontramos prueba tras prueba que la salvación no se pierde. Esto es lo que hemos visto hoy. Entonces, podemos llegar a este pasaje y decir con confianza, “sea lo que sea el significado de este pasaje, no puede significar que la salvación se pierde.” Y después, podemos ver el contexto inmediato- que es lo que vamos a hacer hoy- que nos ayuda mucho para entender el pasaje.

El pasaje habla de aquellos que tenían todo el conocimiento de Dios, que aún habían experimentado algunas bendiciones externas por estar en la iglesia local- pero que nunca fueron salvos. Esto se llama la apostasía. Y esto vemos claramente por medio de la ilustración que el autor usa, en el versículo 7, y también por el contraste que hace, en el versículo 9.

Entonces, mi creencia es que el autor está describiendo a los apóstatas aquí, no a cristianos verdaderos, sino a personas que tenían muchos privilegios de ser asociados con la verdad y el pueblo de Dios, pero nunca fueron salvos. Vamos a ver cada descripción aquí- dice en primer lugar que estas personas fueron iluminadas- iluminadas en el sentido de que escucharon la Palabra de Dios, iluminadas con la predicación de la Palabra de Dios, con el llamamiento general- pero no recibieron el llamamiento eficaz. ¿Cómo puedo decir esto, cómo puedo definir la palabra “iluminado” aquí solamente en términos de un llamamiento general, en vez de un llamamiento eficaz? En parte porque podemos ver la misma palabra usada en Juan 1:9 [LEER]. Cristo es esta luz verdadera, y dice que alumbró todo el mundo- todo el mundo es alumbrado. Entonces, ¿todos son salvos? No- la palabra alumbró aquí es la misma palabra que iluminado en Hebreos- tiene la misma raíz. ¿Juan está diciendo que Cristo alumbró Su luz verdadera en cada corazón para salvar cada corazón? No- entendemos que la luz de Cristo ha sido alumbrada por todo el mundo por parte de la predicación de la Palabra, pero eso no significa que todos son salvos- el hecho de que Cristo, la luz verdadera, ha alumbrado todo el mundo, como dice el versículo, no significa que todos son salvos- significa que todos se quedan sin excusa. Entonces, estas personas en Hebreos 6 han sido iluminadas- han sido expuestas a la verdad- pero no significa que son salvos.

La segunda descripción dice que estas personas gustaron del don celestial. La palabra gustar a veces significa experimentar, pero no siempre- a veces no significa una experiencia total, sino solamente una persona probando algo- por ejemplo, la palabra se usa así en Mateo 27:34 [LEER]. Cristo no bebió este vinagre completamente, sino solamente lo probó- sí lo experimentó, de cierta manera, pero no totalmente, no completamente, no con todo Su ser- solamente lo probó- lo cual es la misma palabra que tenemos aquí en Hebreos 6, y yo creo el mismo sentido también. Y también la misma idea se encuentra en Hebreos 2:9 [LEER]- Cristo experimentó la muerte, dice, pero no tenía poder sobre Él- no quedó muerto, y por eso

podemos decir que solamente gustó, o probó, la muerte, porque la venció. Entonces, en Hebreos 6 cuando dice que algunas personas gustaron de este don celestial, no quiere decir que lo experimentaron completamente, o que habían participado en la experiencia total y llegaron a ser cristianos, sino que habían probado el don- pero no continuaron en él, sino que lo rechazaron después de haberlo probado.

La idea es que estas personas escucharon estas verdades, y experimentaron, en alguna manera, las bendiciones externas de saber estas verdades- pero no continuaron, no obedecieron a Dios en arrepentirse y creer en Cristo, porque una persona que ha hecho esto nunca se describe como solamente alguien que probó el don de Dios, sino como alguien que creyó en el don de Dios. Entonces esta descripción tampoco se refiere a un cristiano verdadero, sino en el contexto está hablando de un apóstata, alguien que tiene alguna experiencia en la iglesia, con la verdad, pero que nunca ha sido cambiado por ella porque solamente lo probó y no creyó todo.

La tercera descripción es lo más difícil- dice que estas personas “fueron hechos partícipes del Espíritu Santo.” Posiblemente, en sí mismo, no podemos saber exactamente lo que significa esta frase- lo más probable es que el autor de Hebreos está pensando en aquellos que habían sido bautizados, y así, externamente dijeron que habían recibido el Espíritu Santo, pero que al final rechazaron la verdad y se mostraron apóstatas. Esta interpretación es muy probable, y lo vemos también hoy en día- personas que son bautizadas en la iglesia, que reciben el símbolo de haber sido hechos partícipes del Espíritu Santo, pero que después rechazan a Dios y se desvían completamente del camino.

Por lo menos, interpretando la Biblia correctamente, interpretando lo difícil por lo fácil y lo oscuro por lo claro, el autor no puede estar diciendo que el Espíritu Santo moró en un incrédulo, o que moró en una persona y después salió- es imposible- el Espíritu Santo es la garantía de nuestra salvación, el sello de nuestra salvación, que significa que cuando le tenemos a Él en nosotros, somos cristianos- es imposible que no vayamos a estar con Dios para siempre.

Y después de darnos todas estas descripciones, leemos en el versículo 6 que estas personas no pueden ser renovadas para arrepentimiento, porque en su rechazo de Dios y Sus verdades han “crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, exponiéndole a vituperio.” Por eso digo, es posible experimentar algunos beneficios externos de la salvación, pero no ser salvo. Hemos visto estos beneficios en estos versículos, probando que no se refieren a la salvación. Pero en caso de que todavía haya dudas, para probar, sin lugar para duda alguna, que estos versículos se refieren a los apóstatas, a personas que nunca han sido salvas, necesitamos enfocarnos en los versículos 7-9.

Los versículos 7-8 nos dan una ilustración que nos ayuda a entender que los versículos anteriores no se refieren a un cristiano verdadero [LEER]. La tierra recibe la misma lluvia, y parte produce hierba provechosa, y otra parte produce espinos y abrojos- una parte es bendecida, y otra parte es reprobada.

Así es en la iglesia visible- todos que vienen reciben el llamamiento general- todos son alumbrados- todos escuchan la misma Palabra de Dios- hasta algunos tal vez aun dicen que la reciben. Pero no todos son salvos- algunos producen espinos y cardos, rechazan la Palabra, y son reprobados para siempre.

Y después, en el versículo 9, encontramos la razón por la cual los versículos 4-6 obviamente se refieren a los apóstatas, y no a los cristianos verdaderos. El autor hace un contraste en el versículo 9- “Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación,

aunque hablamos así.” Este versículo nos da la clave- algunos han sido iluminados, gustaron del don celestial, fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, gustaron de la buena palabra de Dios, y recayeron- no pueden ser renovados. “Pero en cuanto a ustedes, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, que pertenecen a la salvación.” El autor de Hebreos está haciendo un contraste entre los apóstatas y los cristianos verdaderos. Habla de los que parecen ser cristianos, y después dice, “pero estamos persuadidos de cosas mejores en cuanto a ustedes, amados.” Habla de los apóstatas, los que parecen ser cristianos pero rechazan la verdad, y después habla de los cristianos verdaderos.

Si regresamos a Hebreos 4:1-2 podemos ver esta verdad en otro texto [LEER]. El evangelio fue predicado a todos- incluso a los que parecen no haberlo alcanzado- pero el problema no era el mensaje- dice que a ellos “no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.” El oír la Palabra no salva- el escuchar la Palabra en la predicación en la iglesia los domingos no salva- el entender la Palabra no salva- tiene que ser acompañada por fe- una fe que no producimos nosotros, sino que es un don de Dios.

Estos apóstatas oyeron la verdad, experimentaron algo de los beneficios externos de la verdad, pero nunca fueron regenerados, nunca creyeron en Cristo por fe, nunca se arrepintieron de sus pecados y se humillaron ante los pies de Dios, rogándole por la salvación que solamente Él puede proveer.

Entonces, no, este pasaje no enseña que la salvación se pierde- enseña que es peligroso estar en la iglesia y disfrutar muchos beneficios externos de la salvación, pero nunca ser salvo.

Aplicación- Ahora, ¿cómo podemos aplicar esta doctrina a nuestras vidas? En primer lugar, si estás aquí viviendo en pecado, disfrutando el pecado, viviendo como el mundo, no puedes tener la seguridad de la salvación. La salvación no es tomar una decisión un día y después vivir como quieras para el resto de tu vida. Un cristiano verdadero persevera- persevera en santidad- no es perfecto, pero tampoco puede vivir contento en su pecado.

En segundo lugar, si eres un cristiano, puedes aplicar esta doctrina por medio de vivir en la confianza de tu salvación, perseverando en la vida cristiana por medio del poder de Dios y el Espíritu Santo. Puedes tener la confianza en tu salvación, porque no depende de ti- no depende de si hoy amaste bien a tu esposa, o si te sometiste a tu esposo- no depende de si asististe a la iglesia, o si leíste tu Biblia hoy. Obviamente, deberías hacer todas estas cosas- pero así como tu salvación es por pura gracia, por la obra de Dios, y nada de ti, también tu perseverancia en la salvación es lo que Dios hace por medio de ti.

Por supuesto, una persona puede ser un cristiano y luchar con la seguridad de su salvación- es posible- de hecho, es normal que pasamos por momentos así de vez en cuando en la vida. Pero no queremos vivir así. El problema es que confiamos en cómo nos sentimos un día más que confiar en la roca de nuestra salvación quien no cambia. No deberías sentir “más salvo” cuando has leído tu Biblia toda la semana y has orado y has tratado bien a tu familia, ni deberías sentir “menos salvo” cuando ha sido difícil para ti pasar tiempo con Dios, y has caído mucho en pecado. Tu salvación no es fluctuante- es segura, porque depende de Dios, y no de ti.

La diferencia entre un cristiano y un incrédulo no es que uno peca y el otro no- la diferencia es que el incrédulo peca, y sigue contento en su pecado- tal vez muestra un poco de remordimiento si le cachan, pero

no reconoce su pecado en contra de Dios. El cristiano peca también- pero después es convencido, se arrepiente, y lucha para seguir adelante en su vida cristiana.

Conclusión- Entonces, creemos que cada verdadero hijo de Dios va a perseverar hasta el fin, porque es preservado por Dios. No vivas en pecado- no te engañes- pero si tu fe está en Cristo, y tu confianza está en Su salvación, puedes tener la seguridad, puedes vivir en paz y descanso, por la continua obra de Dios en ti.

Preached in our second service 12-1-19